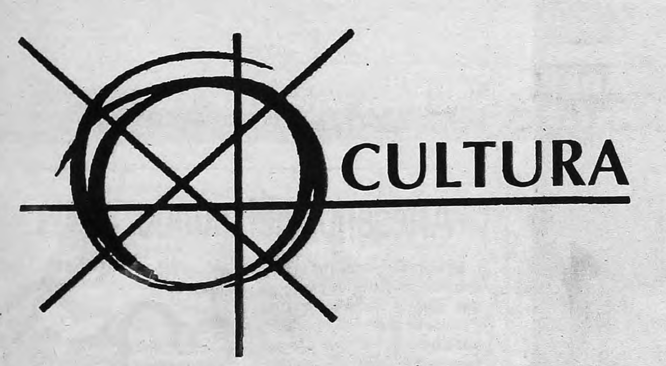


EN NOMBRE DE ATAHUALPA YUPANQUI

MELODIA DE CONCURSO

La Subsecretaría de Cultura de la provincia de Buenos Aires ha puesto en marcha el Primer Concurso Atahualpa Yupanqui de Música de la Llanura que se llevará a cabo durante este año, a lo largo de la geografía provincial. Los interesados podrán concursar en las siguientes especialidades:

- Solista de guitarra
- Solista de canto y guitarra
- Dúo vocal
- Payada y payada de contrapunto
- Conjunto de danzas de hasta 6 parejas
- Pareja de danzas
- Malambo

¿Para qué el concurso?

Atahualpa Yupanqui se ocupa —poéticamente claro— de los problemas de la música nacional y de sus cultores. En una milonga de su autoría, "La milonga perdida", Atahualpa dice: "La milonga se ha perdido/ no la pueden encontrar". Y el mismo poema relata el viaje que la milonga pudo haber hecho por el territorio provincial: "Unos dicen que la vieron/ cerca de San Nicolás/ el resero Gorosito/ surero del lado Puán/





MELODIA DE CONCURSO



asegura que la ha visto/ por la orilla del mar/ y anda por ahí lo que dice/ don Gabino el mayoral/ que la sintió muy quejosa/ allá por la Paternal''.

Pero luego de ese interrogante, Atahualpa afirma que: "El aire de la milonga/ no se pierde así nomás/ mientras haya una guitarra argentina u oriental/ pero es la misma nomás/ atardecida en La Pampa, trasnochada en la ciudad/ la milonga se ha perdido/ no la pueden encontrar''.

Convengamos que la milonga o el estilo —por poner sólo dos ejemplos de ritmos bonaerenses— están por lo menos extraviados de los medios de difusión. Las radios, ni hablar de la televisión, prácticamente los han borrado de sus respectivas programaciones o les han dado un espacio insignificante. Y como lo que no es difundido por los medios no puede llegar al pueblo, el canto surero, la música de la llanura va dejando de escucharse hasta convertirse casi en un extraño en su propio paisaje, que es el de la llanura pampeana.

Los nuevos estudios y los de antes han puesto de manifiesto que la música quizá sea el mejor vehículo para desestructurar la cultura de un pueblo.

No es que haya aquí alguna exteriorización de xenofobia. Nadie dice que no se deba escuchar o bailar lo que viene de afuera. Pero en estos momentos se advierte que los ritmos con mayor vitalidad son aquellos que han tenido un largo arraigo en el lugar de origen y han contado con el respaldo de sus respectivas industrias.

De cualquier modo es indudable que el poder de penetración de las multinacionales del disco empujan hacia la uniformación de los gustos musicales que obviamente poco tienen que ver con la música de la llanura.

Este concurso quiere colaborar para ensanchar el espacio por el que transita nuestra música. Es por este motivo que cobra su razón de ser el certamen que lleva el nombre del máximo cultor de los ritmos bonaerenses, Atahualpa Yupanqui.

Si a la Argentina se la identifica en el exterior básicamente a partir del tango y la imagen del gaucho ¿cómo es posible que haya miles de jóvenes y niños que no conozcan, no hayan escuchado una milonga, una payada ni tampoco hayan visto bailar el pericón?

La desigual pelea con la música extranjera viene lastimando muy duro a la música de la llanura y si bien hay grandes cultores como Suma Paz, Omar Moreno Palacios, Argentino Luna, José Larralde y Alberto Merlo, no hay renovación, no surgen nuevas figuras o si hay jóvenes con talento no tienen la oportunidad de expresarse.

No hay motivos para que la música de la llanura se pierda. Y no hay motivos porque esta música —la milonga por ejemplo— *vive en el gesto del paisano bonaerense.*

La música de la llanura interpreta al hombre y a la mujer de la provincia y a su paisaje, refleja la inmensidad de la pampa, la humildad, el silencio, el amor al caballo, el honor de la palabra empeñada y sobre todo la austeridad del bonaerense. Y por eso la música de la llanura es una música austera.

Por todos esos motivos es que con la organización del Primer Concurso de Música de la Llanura y sin exteriorizaciones xenófobas, vale reiterarlo, con humildad y con esfuerzo, la Subsecretaría de Cultura pretende ayudar a construir un camino para lo propio, un espacio para que sea justamente valorada la cultura bonaerense.

La música de la llanura no va a morir porque el pueblo de la provincia no quiere que muera. Como dijo alguna vez Leopoldo Marechal: "El pueblo siempre recoge las botellas que se tiran al mar con mensajes de naufragio. El pueblo es una gran memoria colectiva que recuerda todo lo que parece muerto en el olvido. Y aquí todo está en movimiento. como en agitaciones de parto''.

Características del concurso

Los concursantes deberán tener no menos de 16 años y ser oriundos de la provincia o residir en ella y un repertorio de cinco temas musicales (canciones o danzas) típicamente bonaerenses.

El primer lugar para concursar es el municipio, posteriormente se harán concursos zonales y por último el certamen final.

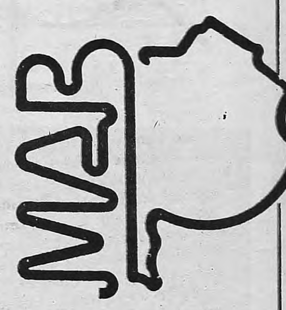
La Subsecretaría de Cultura invita a los 127 municipios a adherir a este concurso. Los que sumen a este evento podrán organizar su respectivo certamen desde abril y hasta el 31 de julio de este año.

Desde el 15 de agosto y hasta el 30 de octubre se realizarán los 10 concursos regionales. Oportunamente la Subsecretaría hará llegar a todos los municipios el cronograma de estos concursos regionales. El concurso final se realizará el próximo 12 de noviembre.

La Subsecretaría enviará en los próximos días a los municipios interesados un modelo de inscripción que deberán llenar los concursantes y las instrucciones para la realización del concurso, que estará supervisado por los artistas profesionales y los especialistas del género.



Artesanos del mundo, uníos



El Mercado Artesanal bonaerense es una boca de expendio que abre la Subsecretaría de Cultura de la provincia de Buenos Aires, para apoyar a los artesanos, portadores de contenidos muy profundos como la tradición, la creación y la expresión regional.

El propósito es generar destreza y creatividad a toda la comunidad desde los talleres y los cursos, para competir en el mundo con un producto que nos represente culturalmente y dé cuenta de nuestra ecología, costumbres e identidad.

Para brindar información a los alumnos interesados, la Subsecretaría de Cultura pone a disposición de los profesores de los establecimientos educativos visitas guiadas que se realizarán a partir del 15 de marzo.

Las mismas, podrán solicitarse al Mercado Artesanal bonaerense, calle 7 N° 534 (1900) La Plata o telefónicamente al (021) 21-2445. Cabe destacar que serán conducidas por personal especializado, con explicaciones didácticas, proyecciones y observación de artesanos demostrando sus técnicas.

Música, pasión de multitudes

Finalizó en Pinamar el Tercer Festival Internacional de Música, organizado por ese municipio y el Centro Cultural Beethoven que contó este año con el auspicio de la Subsecretaría de Cultura provincial.



Cerró el encuentro el Cuarteto de Cuerdas Almerares que ya ha actuado en las salas más importantes de América y obtuvo el Premio Konex como mejor conjunto de cámara de la historia de la música argentina.

En anteriores ediciones participaron en el Festival la Camerata Bariloche y relevantes artistas de nivel internacional. Este año, más de 10 mil personas acompañaron a Maximiliano Guerra, Karina Olmedo y el Joven Ballet en el espectáculo que protagonizaran al aire libre en el marco del Festival Internacional que se realizó por tercer año consecutivo en Pinamar. La gente reconoció su genio: acaba de recibir el premio Estrella de Mar, considerando el espectáculo de más alto nivel en la danza.

Las eternas leyes del color

El pensamiento plástico de Martínez Solimán parte del presupuesto fundado por el modernismo que establece la noción de que el arte posee una realidad autónoma, regida por sus propias leyes, de sustancia puramente visual. En este marco, los medios puramente pictóricos —líneas, formas, masas, tono y color— adquieren el papel de verdaderos protagonistas de su pintura. Es así que en las obras de Martínez Solimán percibimos, antes que objetos una pasta pictórica que construye árboles, figuras, trigo, casas, flores, cielo o mar. No obstante, el objeto no pierde su apariencia general por lo cual se torna reconocible. En palabras del pintor, "el cuadro debe obedecer las leyes del objeto''.

Alrededor de la visión naturalista del objeto, Martínez Solimán precisa el concepto de lo "plástico'', comprendiéndolo como una categoría de nuevo cuño idealista, cuando afirma que se debe "regresar a las leyes del arte''. Esta convicción de que existen leyes del arte inmutables y eternas lo llevará a releer el "Tratado de la pintura" de Leonardo Da Vinci, de donde rescatará la función constructiva del ordenamiento del espacio, incorporando las nociones visuales de "pantalla'', "paisaje'', "color claroscuro'', "equilibrios'', con las cuales elabora un sólido sistema figurativo. Este se observa en el especial cuidado puesto en la consecución del logrado equilibrio, entendido como cualidad ineludible del cuadro. Con tal finalidad ubica las formas-objeto armónicamente en particiones áureas del campo visual, a manera de una tramada red.



MELODIA DE CONCURSO

asegura que la ha visto/ por la orilla del mar/ y anda por ahí lo que dice/ don Gabino el mayoral/ que la sintió muy quejosa/ allá por la Paternal".

Pero luego de ese interrogante, Atahualpa afirma que: "El aire de la milonga/ no se pierde así nomás/ mientras haya una guitarra argentina u oriental/ pero es la misma nomás/ atardecida en La Pampa, trasnochada en la ciudad/ la milonga se ha perdido/ no la pueden encontrar".

Convengamos que la milonga o el estilo —por poner sólo dos ejemplos de ritmos bonaerenses— están por lo menos extraviados de los medios de difusión. Las radios, ni hablar de la televisión, prácticamente los han borrado de sus respectivas programaciones o les han dado un espacio insignificante. Y como lo que no es difundido por los medios no puede llegar al pueblo, el canto surero, la música de la llanura va dejando de escucharse hasta convertirse casi en un extraño en su propio paisaje, que es el de la llanura pampeana.

Los nuevos estudios y los de antes han puesto de manifiesto que la música quizá sea el mejor vehículo para desestructurar la cultura de un pueblo.

No es que haya aquí alguna exteriorización de xenofobia. Nadie dice que no se deba escuchar o bailar lo que viene de afuera. Pero en estos momentos se advierte que los ritmos con mayor vitalidad son aquellos que han tenido un largo arraigo en el lugar de origen y han contado con el respaldo de sus respectivas industrias.

De cualquier modo es indudable que el poder de penetración de las multinacionales del disco empujan hacia la uniformación de los gustos musicales que obviamente poco tienen que ver con la música de la llanura.

Este concurso quiere colaborar para ensanchar el espacio por el que transita nuestra música. Es por este motivo que cobra su razón de ser el certamen que lleva el nombre del máximo cultor de los ritmos bonaerenses, Atahualpa Yupanqui.

Si a la Argentina se la identifica en el exterior básicamente a partir del tango y la imagen del gaucho ¿cómo es posible que haya miles de jóvenes y niños que no conozcan, no hayan escuchado una milonga, una payada ni tampoco hayan visto bailar el pericón?

La desigual pelea con la música extranjera viene lastimando muy duro a la música de la llanura y si bien hay grandes cultores como Suma Paz, Omar Moreno Palacios, Argentino Luna, José Larralde y Alberto Merlo, no hay renovación, no surgen nuevas figuras o si hay jóvenes con talento no tienen la oportunidad de expresarse.

No hay motivos para que la música de la llanura se pierda. Y no hay motivos porque esta música —la milonga por ejemplo— *vive en el gesto del paisano bonaerense.*

La música de la llanura interpreta al hombre y a la mujer de la provincia y a su paisaje, refleja la inmensidad de la pampa, la humildad, el silencio, el amor al caballo, el honor de la palabra empeñada y sobre todo la austeridad del bonaerense. Y por eso la música de la llanura es una música austera.

Por todos esos motivos es que con la organización del Primer Concurso de Música de la Llanura y sin exteriorizaciones xenófobas, vale reiterarlo, con humildad y con esfuerzo, la Subsecretaría de Cultura pretende ayudar a construir un camino para lo propio, un espacio para que sea justamente valorada la cultura bonaerense.

La música de la llanura no va a morir porque el pueblo de la provincia no quiere que muera. Como dijo alguna vez Leopoldo Marechal: "El pueblo siempre recoge las botellas que se tiran al mar con mensajes de naufragio. El pueblo es una gran memoria colectiva que recuerda todo lo que parece muerto en el olvido. Y aquí todo está en movimiento. como en agitaciones de parto".

Características del concurso

Los concursantes deberán tener no menos de 16 años y ser oriundos de la provincia o residir en ella y un repertorio de cinco temas musicales (canciones o danzas) típicamente bonaerenses.

El primer lugar para concursar es el municipio, posteriormente se harán concursos zonales y por último el certamen final.

La Subsecretaría de Cultura invita a los 127 municipios a adherir a este concurso. Los que sumen a este evento podrán organizar su respectivo certamen desde abril y hasta el 31 de julio de este año.

Desde el 15 de agosto y hasta el 30 de octubre se realizarán los 10 concursos regionales. Oportunamente la Subsecretaría hará llegar a todos los municipios el cronograma de estos concursos regionales. El concurso final se realizará el próximo 12 de noviembre.

La Subsecretaría enviará en los próximos días a los municipios interesados un modelo de inscripción que deberán llenar los concursantes y las instrucciones para la realización del concurso, que estará supervisado por los artistas profesionales y los especialistas del género.

Artesanos del mundo, uníos

El Mercado Artesanal bonaerense es una boca de expendio que abre la Subsecretaría de Cultura de la provincia de Buenos Aires, para apoyar a los artesanos, portadores de contenidos muy profundos como la tradición, la creación y la expresión regional.

El propósito es generar destreza y creatividad a toda la comunidad desde los talleres y los cursos, para competir en el mundo con un producto que nos represente culturalmente y dé cuenta de nuestra ecología, costumbres e identidad.

Para brindar información a los alumnos interesados, la Subsecretaría de Cultura pone a disposición de los profesores de los establecimientos educativos visitas guiadas que se realizarán a partir del 15 de marzo.

Las mismas, podrán solicitarse al Mercado Artesanal bonaerense, calle 7 N° 534 (1900) La Plata o telefónicamente al (021) 21-2445. Cabe destacar que serán conducidas por personal especializado, con explicaciones didácticas, proyecciones y observación de artesanos demostrando sus técnicas.

Música, pasión de multitudes



Finalizó en Pinamar el Tercer Festival Internacional de Música, organizado por ese municipio y el Centro Cultural Beethoven que contó este año con el auspicio de la Subsecretaría de Cultura provincial.

Cerró el encuentro el Cuarteto de Cuerdas Almerares que ya ha actuado en las salas más importantes de América y obtuvo el Premio Konex como mejor conjunto de cámara de la historia de la música argentina.

En anteriores ediciones participaron en el Festival la Camerata Bariloche y relevantes artistas de nivel internacional. Este año, más de 10 mil personas acompañaron a Maximiliano Guerra, Karina Olmedo y el Joven Ballet en el espectáculo que protagonizaran al aire libre en el marco del Festival Internacional que se realizó por tercer año consecutivo en Pinamar. La gente reconoció su genio: acaba de recibir el premio Estrella de Mar, considerando el espectáculo de más alto nivel en la danza.

Las eternas leyes del color

El pensamiento plástico de Martínez Solimán parte del presupuesto fundado por el modernismo que establece la noción de que el arte posee una realidad autónoma, regida por sus propias leyes, de sustancia puramente visual. En este marco, los medios puramente pictóricos —líneas, formas, masas, tono y color— adquieren el papel de verdaderos protagonistas de su pintura. Es así que en las obras de Martínez Solimán percibimos, antes que objetos una pasta pictórica que construye árboles, figuras, trigo, casas, flores, cielo o mar. No obstante, el objeto no pierde su apariencia general por lo cual se torna reconocible. En palabras del pintor, "el cuadro debe obedecer las leyes del objeto".

Alrededor de la visión naturalista del objeto, Martínez Solimán precisa el concepto de lo "plástico", comprendiéndolo como una categoría de nuevo cuño idealista, cuando afirma que se debe "regresar a las leyes del arte". Esta convicción de que existen leyes del arte inmutables y eternas lo llevará a releer el "Tratado de la pintura" de Leonardo Da Vinci, de donde rescatará la función constructiva del ordenamiento del espacio, incorporando las nociones visuales de "pantalla", "paisaje", "color claroscuro", "equilibrios", con las cuales elabora un sólido sistema figurativo. Este se observa en el especial cuidado puesto en la consecución del logrado equilibrio, entendido como cualidad ineludible del cuadro. Con tal finalidad ubica las formas-objeto armónicamente en particiones áureas del campo visual, a manera de una tramada red.

Lo importante es competir



"La necesidad de ayudar a los más chicos, tanto en la educación como en lo deportivo desde un contexto social", fue el puntapié que dio lugar a la repercusión obtenida entre los más jóvenes.

Así es como en los próximos días quedará abierta la inscripción para la segunda edición de los Torneos Juveniles Bonaerenses que el año pasado reunieron a más de 500.000 chicos de 13 a 17 años provenientes de 127 municipios.

La idea es que esta competencia por equipos y por municipios constituya ámbitos artísticos y deportivos comunes para todos los chicos, incorporándose este año nuevas disciplinas tales como el ajedrez, entre otras.

Los torneos constaron de tres etapas: una distrital, otra regional y una tercera de carácter provincial que culminó en Mar del Plata.

En lo que respecta al área deportiva, compitieron 576 varones en handbol, en cestobol igual cantidad, pero de mujeres. En atletismo hubo 720 participantes —ambos sexos—, en vóley 576, en básquet idéntica cantidad de jugadores que la anterior; en fútbol jugaron 768 equipos, en paddle 96 varones y mujeres, mientras que en tenis hubo una cantidad similar de intervinientes.

Los Torneos Juveniles Bonaerenses pretenden ser el encuadre para miles de jóvenes en edad adolescente que a partir de la práctica sistemática de actividades deportivas y culturales a lo largo de todo un año vayan cambiando sus hábitos pasivos o discontinuos de ocio.



Con la previsible satisfacción que caracterizó el trabajo hecho a manera de "misión cumplida" y la consiguiente euforia de 13.000 jóvenes que desde mediados del año pasado compitieron en toda la provincia de Buenos Aires y hoy se aprestan a intercambiar experiencias en Europa y EE.UU, se dieron pór finalizados los Torneos Juveniles 1992.

Las delegaciones —que incluyen 14 distritos bonaerenses— están integradas por 209 participantes, de los cuales 150 pertenecen al área de Deportes y 59 a Cultura.

El grupo de chicos que viajó a Estados Unidos tiene previstos encuentros con la NBA —Asociación Nacional de Básquet—, mientras que en la península itálica el Coro de Punta Alta representará a la provincia en un programa especialmente producido por la RAI, donde participarán otros coros locales, al tiempo que en Madrid serán parte de una clínica de fútbol.

Esta experiencia —educativa e inédita en nuestro país—, que reviste connotaciones puramente sociales, es sólo una muestra del rol convocante y movilizador que tiene un estado comprometido con la gente en general y la juventud en particular.

Los problemas con los cuales se enfrentan los jóvenes son inseparables de los grandes mitos valorativos que orientan nuestra cultura, tan cuestionados hoy al igual que su relación con los lazos de dependencia social.

El trabajo preventivo es, entonces, un trabajo de reconstrucción cultural.

El día que la cultura tuvo polleras

Fueron otorgados los premios del Salón Provincial La Mujer y su Protagonismo Cultural, organizado para celebrar la Semana Internacional de la Mujer por la Subsecretaría de Cultura y el Consejo Provincial de la Mujer.

El jurado —integrado por las profesoras Raquel Goya, María de los Angeles de Rueda y Nelba Greco— decidió no realizar selección de las 300 obras recibidas en las distintas especialidades con el objetivo de posibilitar una mayor participación de las artistas bonaerenses.

Los premios

Las distinciones otorgadas en el acto que fue presidido el pasado martes por Hilda Beatriz González de Duhalde, titular honoraria del Consejo Provincial de la Mujer, son las siguientes: primer premio adquisición —1500 pesos— a Vilma Ulla, de la localidad de Quilmes por su obra "Mirando al Futuro", terracota; segundo premio adquisición —1200 pesos— a Graciela Genovés, de La Plata, por su obra "Puesto de flores de 19 y 60", óleo; las menciones de honor fueron otorgadas a Cristina Bilbao, por su obra "Ceremonia de las Tres Lunas", pintura; a Julia Forjat de San Antonio de Padua, por su obra "Protección", escultura; a Edelweis Ortiguela, de Castelar, por su obra "Amalia te espera", cerámica; a Patricia Brutti, de La Plata, por su obra "Sobreviviendo", dibujo; y a Irma Borán, de Ensenada, por su obra "Diccionario lunfa", grabado.

Asimismo, el jurado entregó también las siguientes menciones: en pintura, a Egle Lasta, Liliana Khouiry, Adriana Melman, Helena Khourian, Silvia Sver, Roberta Brussa y René Pietrantonio; en escultura a Giselda Bollini y a Paulina Zabala Suárez; en cerámica a Alejandra Ceriani y a María Florencia Melo; en dibujo a Susana Ramírez, Brenda Renison, María Fernanda Baldini y Maya López Muro y en grabado a Alicia Grebol, Graciela Grillo y Liliana Grinberg.

"Mirando al futuro", de Vilma Ulla

Obra ganadora del primer premio.

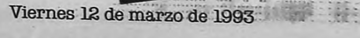
La muestra

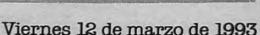
La exposición de las obras, junto con una muestra de artesanías de distintas artistas de la provincia, organizada por el Mercado Artesanal Bonaerense, estará abierta hasta el 15 del corriente en el Pasaje Dardo Rocha para continuar luego en la sede del Museo Provincial de Bellas Artes (avenida 51 entre 5 y 6 de La Plata).



"Puesto de Flores de 19 y 60", de Graciela Genovés. Segundo Premio.







Lo importante es competir

"La necesidad de ayudar a los más chicos, tanto en la educación como en lo deportivo desde un contexto social", fue el puntapié que dio lugar a la repercusión obtenida entre los más jóvenes.

Así es como en los próximos días quedará abierta la inscripción para la segunda edición de los Torneos Juveniles Bonaerenses que el año pasado reunieron a más de 500.000 chicos de 13 a 17 años provenientes de 127 municipios.

La idea es que esta competencia por equipos y por municipios constituya ámbitos artísticos y deportivos comunes para todos los chicos, incorporándose este año nuevas disciplinas tales como el ajedrez, entre otras.

Los torneos constaron de tres etapas: una distrital, otra regional y una tercera de carácter provincial que culminó en Mar del Plata.

En lo que respecta al área deportiva, compitieron 576 varones en handbol, en cestobol igual cantidad, pero de mujeres. En atletismo hubo 720 participantes —ambos sexos—, en vóley 576, en básquet idéntica cantidad de jugadores que la anterior; en fútbol jugaron 768 equipos, en paddle 96 varones y mujeres, mientras que en tenis hubo una cantidad similar de intervinientes.

Los Torneos Juveniles Bonaerenses pretenden ser el encuadre para miles de jóvenes en edad adolescente que a partir de la práctica sistemática de actividades deportivas y culturales a lo largo de todo un año vayan cambiando sus hábitos pasivos o discontinuos de ocio.





Con la previsible satisfacción que caracterizó el trabajo hecho a manera de "misión cumplida" y la consiguiente euforia de 13.000 jóvenes que desde mediados del año pasado compitieron en toda la provincia de Buenos Aires y hoy se aprestan a intercambiar experiencias en Europa y EE.UU, se dieron por finalizados los Torneos Juveniles 1992.

Las delegaciones —que incluyen 14 distritos bonaerenses— están integradas por 209 participantes, de los cuales 150 pertenecen al área de Deportes y 59 a Cultura.

El grupo de chicos que viajó a Estados Unidos tiene previstos encuentros con la NBA —Asociación Nacional de Básquet—, mientras que en la península itálica el Coro de Punta Alta representará a la provincia en un programa especialmente producido por la RAI, donde participarán otros coros locales, al tiempo que en Madrid serán parte de una clínica de fútbol.

Esta experiencia —educativa e inédita en nuestro país—, que reviste connotaciones puramente sociales, es sólo una muestra del rol convocante y movilizador que tiene un estado comprometido con la gente en general y la juventud en particular.

Los problemas con los cuales se enfrentan los jóvenes son inseparables de los grandes mitos valorativos que orientan nuestra cultura, tan cuestionados hoy al igual que su relación con los lazos de dependencia social.

El trabajo preventivo es, entonces, un trabajo de reconstrucción cultural.

El día que la cultura tuvo polleras



Fueron otorgados los premios del Salón Provincial La Mujer y su Protagonismo Cultural, organizado para celebrar la Semana Internacional de la Mujer por la Subsecretaría de Cultura y el Consejo Provincial de la Mujer.

El jurado —integrado por las profesoras Raquel Goya, María de los Angeles de Rueda y Nelba Greco— decidió no realizar selección de las 300 obras recibidas en las distintas especialidades con el objetivo de posibilitar una mayor participación de las artistas bonaerenses.

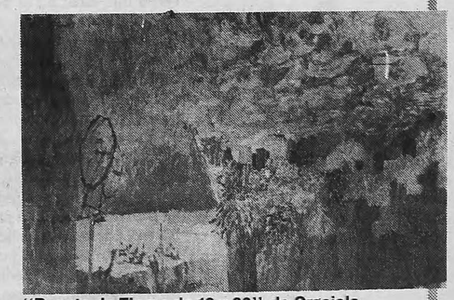
Los premios

Las distinciones otorgadas en el acto que fue presidido el pasado martes por Hilda Beatriz González de Duhalde, titular honoraria del Consejo Provincial de la Mujer, son las siguientes: primer premio adquisición —1500 pesos— a Vilma Ulla, de la localidad de Quilmes por su obra "Mirando al Futuro", terracota; segundo premio adquisición —1200 pesos— a Graciela Genovés, de La Plata, por su obra "Puesto de flores de 19 y 60", óleo; las menciones de honor fueron otorgadas a Cristina Bilbao, por su obra "Ceremonia de las Tres Lunas", pintura; a Julia Forjat de San Antonio de Padua, por su obra "Protección", escultura; a Edelweis Ortiguela, de Castelar, por su obra "Amalia te espera", cerámica; a Patricia Brutti, de La Plata, por su obra "Sobreviviendo", dibujo; y a Irma Borán, de Ensenada, por su obra "Diccionario lunfa", grabado.

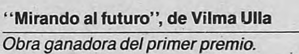
Asimismo, el jurado entregó también las siguientes menciones: en pintura, a Egle Lasta, Liliana Khouiry, Adriana Melman, Helena Khourian, Silvia Sver, Roberta Brussa y René Pietrantonio; en escultura a Giselda Bollini y a Paulina Zabala Suárez; en cerámica a Alejandra Ceriani y a María Florencia Melo; en dibujo a Susana Ramírez, Brenda Renison, María Fernanda Baldini y Maya López Muro y en grabado a Alicia Grebol, Graciela Grillo y Liliana Grinberg.

La muestra

La exposición de las obras, junto con una muestra de artesanías de distintas artistas de la provincia, organizada por el Mercado Artesanal Bonaerense, estará abierta hasta el 15 del corriente en el Pasaje Dardo Rocha para continuar luego en la sede del Museo Provincial de Bellas Artes (avenida 51 entre 5 y 6 de La Plata).



"Puesto de Flores de 19 y 60", de Graciela Genovés. Segundo Premio.



"Mirando al futuro", de Vilma Ulla

Obra ganadora del primer premio.

Una versión de "El herrero y el Diablo" en Los Hornos

HISTORIAS ERRANTES



El cuento que se relata a continuación sintetiza la expresión de un chico de 12 años —Martín— de la Escuela Nº 71, de Los Hornos, quien, a manera de agente multiplicador, repite la historia de "El herrero y el Diablo", del conocido escritor Güiraldes y que de tanto transmitirse de boca en boca reviste perfiles anecdóticos.

Había una vez un señor que se llamaba Villa y vivía en una cabaña. ¿No? Pobre. Entonces, en eso, pasa Jesús y se le pierde una herradura al burro y va a la casa de Villa. Entonces Villa le dice que sí, que puede arreglarse la pata. Entonces agarra una herradura de oro que tenía. ¿No? Y entonces le erra la pata al burro. Entonces, de agradecimiento, Jesús le concede tres deseos. Le dice que él era Jesús y él le dice que era Caperucita Roja. Entonces le dice que le iba a conseguir tres deseos.

—Bueno —dijo San Pedro—, que pida el Paraíso.

Le decía: —¡Pedí el Paraíso, pedí el Paraíso!

Y él le dijo que el que se sentara en esa silla no se salga sin que él le diga. Entonces le dice otra vez San Pedro: —¡Pedí el Paraíso!

—El que se suba a mi higuera no se baje sin mi permiso.

Entonces insiste de nuevo San Pedro que pida el Paraíso.

—El que se mete en mi tabaquera que no salga sin mi permiso.

Entonces dice Jesús: —Bueno, están todos concedidos.

Entonces se va. Y en eso se le aparece el Diablo y dice: —Yo soy el Diablo.

—¿Ah, sí? Yo soy Blancanieves.

Entonces le dice: —Te vengo a llevar, te vengo a llevar el alma.

Entonces le dice que se siente, que se iba a arreglar para ir. El Diablo se sienta y se va. Villa se pone otra camisa. Y bueno. Entonces le dice:

—Y bueno, vamos.

El Diablo no se podía levantar y decía malas palabras, decía de todo. Entonces Villa decía (el niño se refriega las manos): —¡Huy, qué bueno, tengo un Diablo que dice malas palabras! Lo voy a meter en un circo.

Y entonces le dice que no, que lo saque y le dice Villa: —Si me concedés cincuenta años de vida y de plata, te dejo ir.

Entonces se va el Diablo. Pasan los cincuenta años de vida, ¿no? y vuelve de nuevo, pero viene con otro Diablo. Ya este Diablo tenía un ojo medio negro porque se había peleado y entonces le dice que vayan a comer higos. Entonces uno se sube arriba de la higuera y come higos. Empieza a comer higos así. Y entonces le dice al otro que le tire higos. El otro le dice que no, que vaya a buscar. Y entonces se suben los dos. Viene Villa: —Listo.

Entonces no se podían bajar. Entonces empezaron a decir los dos otra vez malas palabras, de todo.

—¡Huy, acá está mejor! (El niño se refriega nuevamente las manos.) Dos Diablos que dicen malas palabras. ¡Huy, me voy a hacer rico!

Y todos seguían ahí los Diablos. Entonces le dice que si le conseguían otros cincuenta años de vida y plata, los dejaba ir. Y entonces se fueron. Pasan los cincuenta años de vida y plata y va a la cabaña de él y ve todos los Diablos que saltan por arriba del techo, pasan por todas partes, saltan, no entraban más Diablos adentro de la cabaña porque estaba todos los Diablos del mundo. Entonces vinieron y se le aparece Satanás y dice: —Yo soy Satanás.

—Yo soy Caperucita Roja —le dice.

¿No? Y entonces, se va, le dice: —Yo te puedo hacer cualquier cosa.

Y desaparece el Diablo y aparece de nuevo. Entonces Villa le dice: —A ver, a que usted no se puede transformar, usted y todos los Diablos juntos en una hormiguita chiquitita.

Da una vuelta y se convierten todos en una hormiguita chiquitita. La agarra enseguida y la mete adentro de la tabaquera, la da contra la pared, la pisaba, le daba patadas, la golpeaba.

Entonces, como no había maldad en la tierra, en ninguna parte, no había enfermedades. Los ladrones eran buenos. Entonces los policías estaban sin trabajo. Los médicos estaban sin trabajo. Entonces van, hacen una reunión, ahí, todos los señores y dicen: —Hay que decirle a Villa que suelte todos los Diablos porque hay mucha bondad en el mundo. No se puede así, no tenemos trabajo, estamos pobres. Y se van todos a lo de Villa y le dicen que suelte a los Diablos. Entonces a él no le quedó otra que soltar los Diablos y se fueron todos y lo dejaron en paz. Y entonces llega cierto tiempo y Villa muere. Se muere él. Entonces va al Cielo. Y en la puerta del Paraíso está San Pedro y le dice si podía pasar. Le dice San Pedro que no podía pasar porque cuando él le dijo, él no le hizo caso y no podía entrar. Y va y va y se va al Infierno. Toca la puerta y abre el primer Diablo que había entrado, que había ido y entonces le dice: —Bueno, ¿usted qué quiere?

—Quiero entrar al Infierno.

—Y bueno. ¿Cómo se llama?

—Yo me llamo Villa.

Entonces el Diablo se sorprendió y le cerró la puerta en la cara, cerró con llave y empezó a gritar: —Ahí viene Villa, ahí viene Villa, ¡que éste es más peligroso que todos nosotros juntos! ¡Ahí viene Villa! ¡Cierren las ventanas, cierren las puertas, todo!

Entonces, como no le quedó otra, Villa se tuvo que volver a la tierra. Por eso dicen que la Villa está en todas partes.

Un camino entre dos paralelas

La semejanza esencial es que ambos cuentos tienen como eje la no hubiera un sujeto ejecutante, si no hubiera un sujeto ejecutante, sino fuera un instrumento que otorga facultades a quien lo emplea. Esta noción se opone a otra absoluta del Paraíso, Purgatorio e Infierno.

Veamos las diferencias. El texto de Güiraldes menciona el acto de narrar, la juventud y la riqueza y respecto al poder, detalla a reyes, comerciantes y al gobernador. También, como en el folklore narrativo, notamos la incorporación de la realidad a la trama. Así Jesús y San Pedro llevan una vida esforzada "como reseros". Además el desenlace tiene carácter moralizante. La versión oral no alude a la venta del alma, al tiempo que pasa más velozmente si se lo emplea mal ni al Purgatorio. El cuento de Güiraldes revela el mundo gauchesco, idealizado por el escritor y su grupo sociocultural, donde Don Segundo es un resero perfecto e inalterable, en una Argentina de principios de siglo XX, que se moderniza y transforma al gaucho. La versión de Los Hornos revela otra comunidad en la que el eje es la astucia para dominar un poder negativo. A la vez, dos signos caracterizan a la comunidad infantil: no hay preocupación por el tiempo ni por el pacto inicial de venta del alma al Diablo. No obstante el cambio más significativo es el nombre, "Villa". Para los niños, la palabra designa a un poblador pobre. Para las maestras, la connotación es distinta porque perciben un carácter despectivo o agresivo. Para los vecinos, hay otros matices. La mayoría son provincianos humildes que, con el tiempo, mejoraron sus viviendas, sembraron, consiguieron trabajo estable. Hoy se enorgullecen de sus logros; pero sienten descontento hacia personas de ignorada procedencia, "villas", que viven en estado de abandono y pernoctan en sus carritos de cartoneros. No les atribuyen deshonestidad pero su falta de integración y de arraigo les resulta sospechosa. Así, el herrero Miseria, astuto y errante, se ha convertido en un hombre sin origen ni trabajo, acostumbrado a vivir de lo que otros tiran en los basureros. Ambos personajes, a su modo, errantes, como si la miseria fuera, para la tradición oral, andar errante.

Patricia Coto. Profesora y licenciada en Letras. Su tesis de licenciatura fue premiada y publicada por el Fondo Nacional de las Artes con el título *De narradores populares y cuentos folklóricos argentinos*.